

BREVE RESERVA DEL VIAJE PECTUADO POR EL SUSCRIBIENTE DE ESTA NOTA, LEON TORTOSA, DE LAS MUELAS, DESDE CAÑIZARES Y MASEGOSA A MOLINA DE ARAGÓN.

El día 19 de Septiembre, domingo, por la noche al tiempo de ir a cenar, fui avisado por cuatro individuos del Comité, para que en término de 48 horas saliera de Cañizares desalojando la casa vivienda, en la que nos hallábamos toda la familia: mi esposa María E. Ribuste, mis hijos Jesús, Encarnación, Carmen, Martín y Cándida, con un miliciano rojo que me habían alojado en casa para mantenerlo, de la provincia de Córdoba.

Al día siguiente, domingo 20, salí para Masegosa al objeto de arreglar lo necesario para hacer el traslado, quedando con Lucas Sans en que al día siguiente lunes de regreso de Cuenca subiría los trastos a Beteta en su camioneta y despues se haria por caballeria a Masegosa, viniéndome a dormir a dicho Masegosa.

El lunes se presenta mi hijo Martín, sobre las once de la mañana dándome cuenta de que aquella madrugada se habían llevado a D. Julio Herrais, Julio Romero y Roque Bodoque, preguntando por mí a las tres de la mañana, par darme el célebre pasito, pues la misma madrugada fueron asesinados en las orillas del cementerio de Sotos—según unos—y según otros en el de Cuenca, lo cierto es que fueron fusilados y Dios quiere que ese día no fuese el firmante.

Poco despues de la llegada de Martín disponímon la huida por Laguna Seca y Breal de Masegosa para entrar a Peralejos, cruzando por el Machorro de Belvalle a la casa del Guarda para cruzar el vado del rio Tajo y pasar a dicho Peralejos, salvador de nuestras vidas; aquí ya respiramos, cenamos y descansamos, pues en todo el día probamos bocado; en este pueblo de Peralejos nos dispensaron toda clase de atenciones los amigos y otros no conocidos, facilitándonos cena suculenta y hospedaje al igual, todo gratuito. ¡Bendito seas Dios Todopoderoso, que pagas mil por uno!

Acompañados de un vecino de Peralejosa, que precisamente tenia viaje dispuesto, nos trasladamos a esta población al día siguiente 22, no teniendo novedad alguna, al bien cansados del camino por no estar acostumbrado



Traemos a estas páginas una copia del documento que dejó escrito D. León Tortosa de las Muelas, el que fuera Secretario del Ayuntamiento de Masegosa, lugar en el que ejercía cuando estalló la Guerra Civil de 1936, y en donde conoció a su esposa. Por su valor histórico y humano, reflejo de tantos sufrimientos inútiles que muchas personas pacíficas soportaron por las represalias ejercidas durante los primeros meses de la guerra, en cualquiera de los bandos, lo reproducimos tal cual, sin más comentarios. Agradecemos a Luis Pérez Tortosa que nos lo haya facilitado y permitido su publicación.

a un viaje tan largo y andando todo el Anesta Ciudad hallamos igualmente toda clase de facilidades, despues de acompañarnos al Cuartel de la Guardia civil y hacer la presentación al Comandante de puesto, visitamos al amigo Cayetano Benito, haciéndonos toda clase de ofrecimientos al enterarse de la situación en que nos hallábamos, hospedándonos en su casa y teniendo esta a nuestra disposición, en la que yo permanesco.

Martín estuvo dos días y despues ingresó en el reguete de las milicias Nacionales de Molina, titulado de *St. Martín de Niphus N. de Bell*, en el que continúa, al bien en Alcocera del Pinar, donde se trasladó el día cinco del actual, acompañado de MI otro hijo Jesús, Enrique Sans, hijo de Raldonero de Beteta, Pedro Guizarro de Vega del Codorno y otros amigos.

Jesús acompañado de Gregorio Sans, tuvieron que abandonar el pueblo de Cañizares, al día siguiente de venires Martín, pues corrían grave peligro por haberse anunciado se llevarían unos cuantos, y que duda cabían de estar comprendidos, en la huida pudieron burlar la guardia que ya se había formado al rededor del pueblo, aprovechando ya el crepúsculo vespertino, tomando la misma dirección que nosotros, pasando la noche en Peralejos donde les recibieron con muchas atenciones, especialmente en casa de Eladio, y al día siguiente ~~xxxxx~~ se vinieron a Pinilla, casa de la hermana de Gregorio, donde permanecieron hasta el jueves que vinieron a presentarse en esta Comandancia del REGUETE, viniendo con ellos Daniel Navalón, sobrino del malogrado D. Julio Herrais, el cual llegó a Peralejos al día siguiente, trasladándose a Pinilla pocas horas despues que salieron Jesús y Gregorio.

Por indicación de Cayetano a D. Desiderio Caballero, Director del Instituto, fui colocado el día 26 de Septiembre, como auxiliar en dicho Instituto, cuya gratificación (que ignoro la cuantía) será abonada por el Ayuntamiento de esta Capital de Molina de Aragón en ella a 11 (domingo) de Octubre de 1936.